

LA FORJA DE UN FILÓLOGO: NICOLAUS HEINSIUS. SU INTERCAMBIO EPISTOLAR CON CASSIANO DAL POZZO

Mientras aguardamos expectantes la publicación del *Oxford Handbook of Greek and Latin Textual Criticism*, sale a la luz una magnífica monografía centrada en la figura capital de uno de los más grandes críticos textuales, Nicolaus Heinsius (NH)¹. El libro, que es fruto de la revisión y ampliación de la tesis de doctorado del autor (GC), por una parte estudia la vida, obra y labor filológica de Nicolaus Heinsius (pp. 5-161) y por otra incluye un apéndice documental (pp. 163-292) que reúne cien cartas de la correspondencia entre NH y el famoso erudito, coleccionista, anticuario y precursor de la museística Cassiano dal Pozzo, principalmente, a las que siguen una bibliografía (pp. 293-318), un índice de nombres (pp. 319-33) y un índice de pasajes literarios citados (pp. 335-6), además del general (pp. 337-8).

La introducción adelanta el contenido de los distintos capítulos que conforman el estudio, que toma como guía la obra de F.F. Blok, *Nicolaas Heinsius in dienst van Christina van Zweden*, Delft 1949, de la que se citan a lo largo del trabajo numerosos pasajes, que siempre son traducidos al italiano por GC. En el Seicento se produjo una *translatio studiorum* del sur de Europa al norte, por la necesidad, entre otros motivos, de refrendar con los estudios de los textos clásicos el argumentario académico y religioso propugnado por la Reforma. El aspecto más relevante de este renacimiento filológico en los países del norte de Europa fue el del *ars coniciendi*, especialmente en los Países Bajos, con representantes tan destacados como J.J. Escalígero, J. Dousa, J. Lipsio, G.J. Vossio, H. Grocio, D. Heinsius, junto con J.F. Gronovio, I. Vossio y NH, sobre la base de una lectura de un amplio número de manuscritos, lo que producirá ediciones críticas con un texto mejorado, en una labor que no se centra exclusivamente en la *Wortphilologie*, sino indaga al mismo tiempo en los aspectos lingüísticos, culturales, religiosos, filosóficos y demás en los que se originaron los textos estudiados. NH, en la idea de que debía dominar el *usus scribendi* de los autores que estudiaba, habilidad desarrollada también por su destacada producción poética en latín, sobresalió sobremanera en el *ars emendandi*, mereciendo el respeto y admiración de sus contemporáneos, pero incluso su faceta compositora fue elogiada sobre todo por foráneos de su patria, como Louis-Henri de Loménie (1635-1698), secretario de Estado adjunto de Luis XIV, que escribió:

¹ GENNARO CELATO, Nasonis vincere decus. *Da Ovidio a Claudio: gli studi di Nicolaus Heinsius sugli auctores latini. In Appendice: cento epistulae mutuae con Cassiano dal Pozzo e con altri corrispondenti italiani*, Pisa: Edizioni ETS, 2023, 338 pp., ISBN 978-884676562-8, volumen número 88 de la colección Testi e studi di cultura classica, Collana fondata da Giorgio Brugnoli e Guido Paduano, Diretta da Alessandro Grilli e Fabio Stok.

*Nam qui tecum Elegis contendat mollibus, Heinsi,
Nasonis speret vincere posse decus*

hipérbole que sirve para dar título a este trabajo². El propio De Loménie, latinista bohemio, en el encabezamiento de este poema reconocía que le infundía terror, en su atrevimiento a componer una elegía en latín, “la superioridad de tus elegías y una especie de don divino en este género literario” (*Elegorum tuorum praestantia & quaedam quasi in hoc scribendi genere divinitas*).

En la cronología tanto de la vida y de las obras de NH (pp. 17-19) como de las obras póstumas (pp. 20-1), quisieramos hacer algunas consideraciones. Así, no es costumbre citar cuatro ediciones de la obra de Virgilio por parte de NH anteriores a la primera referida por GC del 1676³. Esas cuatro son las siguientes: tres elzevirianas, *P. Virgilius Maro accurante Nic. Heinsio Dan. fil.*, Amstelodami, ex officina Elzeviriana, de los años 1664, 1668 y 1670⁴, y otra hackiana del 1671, *P. Virgilius Maro accurante Nic. Heinsio Dan. fil.*, Lugd. Batavorum, ex officina Hackiana⁵. El comentario de NH a Virgilio se encuentra en la edición burmanniana del 1744, *P. Virgilius Maro ex Editione Nic. Heinsii & P. Burmanni*, Amstelaedami apud Jac. Wetstenium, pero las notas se incluyeron por vez primera en la del 1746, *P. Virgilii Maronis opera, cum integris & emendationibus commentariis Servii, Philargyrii, Pierii. Accedunt... ac praeципue Nicolai Heinsii notae nunc primum editae*, Amstelaedami, sumptibus Jacobi Wetstenii M. D. CCXLVI, en cuatro volúmenes, edición no recogida por GC.

Entre las obras póstumas de NH quizá debieran haberse incluido dos más: *Anthologia veterum Latinorum epigrammatum et poëmatum. Sive Catalecta poëtarum Latinorum in VI. libros digesta... cura Petri Burmanni Secundi*, Amstelaedami, ex Officina Schouteniana, CICICCLIX y CICICCLXXIII (incluye las anotaciones de NH), y *Rufi Festi Avieni Descriptio orbis Terrae, cum conjecturis nonnullis clar. Schraderi nunc primum editis ac textui subjectis. Accedunt Nicolai Heinsii Casparis Barthii Claudi Salmasii aliorumque adnotationes in Avienum, impensis et curis H. Friesemanni*, qui hic illic sua addidit, Amstelodami apud Petrum den Hengst, MDCCLXXXVI.

Asimismo, se publicaron otros poemas de NH en los fascículos 1, 3, 5 y 8 de las *Deliciae poeticae* publicadas en Leiden entre los años 1783 y 1796 por Laurens van Santen (Santenius), no citadas por GC. La edición más depurada de los poemas de

² “Pues quien compita contigo en la composición de tiernas elegías, Heinsius, debe tener la confianza de poder superar el prestigio de Nasón”, en *Nicolai Heinsii Dan. fil. Poematum nova editio, prioribus longe auctior. Accedunt Johannis Rutgersii postuma et Adoptivorum carminum libri II*, Amstelodami 1666, página 13 de los *Adoptiva carmina*.

³ Se trata de la elzeviriana nº 1524, p. 391, de A. Willems, *Les Elzevier, histoire et annales typographiques*, Bruxelles-Paris-La Haye 1880. Esta ausencia también se detecta, por poner uno solo de los muchos casos, en G.B. Conte, “Heinsius as Editor of Virgil”, *Virgilian Parerga. Textual Criticism and Stylistic Analysis*, Berlin-Boston 2021.

⁴ A. Willems, *Les Elzevier*, nº 1331, in-24, p. 338; nº 1400, in-24, p. 360; nº 1435, in-24, p. 369; la del 1664 también está recogida en p. 1170 de F.L.A. Schweiger, *Handbuch der classischen Bibliographie*, zweiten Theiles zweite Abteilung. Lateinische Schriftsteller. M-V, Leipzig 1834, no así las otras dos.

⁵ Recogida en F.L.A. Schweiger, *Handbuch*, 1170.

NH la realizó Iohannes Cornelius Gerardus Boot en el 1872, para la que se sirvió de un ejemplar con numerosas correcciones del propio NH y de P. Burmannus Secundus, según confiesa en pp. X-XII del prefacio (*Nicolai Heinsii Italica. E poematum editione Elzeviriana a poeta passim correcta*, edidit I.C.G. Boot, Amstelodami, apud C.G. van der Post, CIICCCCLXXII).

Hemos de partir del hecho de que la vida de NH, sin contar la biografía realizada por Burman *junior*, puede espigarse en su abundante correspondencia, aún no completamente publicada, sobre todo la intercambiada con los italianos⁶. Recibió la primera educación de mano de su propio padre debido quizá a problemas de salud que no se especifican, aunque ya a los once años se matriculó en la Universidad de Leiden. Sin la figura paterna no podría entenderse la actividad y personalidad de NH, que en sus cartas deja entrever su admiración por su padre, pero mantuvo cierta independencia de criterio, pues si bien Daniel tomó partido en la controversia sobre la predestinación a favor de los gomaristas, frente a los arminianos, Nicolaus prefirió permanecer imparcial, mostrándose siempre prudente en cuestiones religiosas, quizá por razones puramente prácticas. En cuanto a disputas académicas, esa admiración por su padre le hizo salir en su defensa aun cuando se equivocaba, lo que provocó la crítica e incluso la mofa por parte de I. Vossio cuando NH, en una discusión habida en casa de aquél, defendió a su padre en su interpretación de καρπός como el fruto del olivo ¡en primavera! en el pasaje *Anacreont.* 46 W, vv. 1 y 11, escudándose en que en algunos lugares los olivos maduran en esta estación, cuando lo sencillo y más sensato es considerar que aquí καρπός alude a la floración⁷. No estamos del todo de acuerdo en la crítica de GC a NH por escoger para las ediciones de Ovidio y Virgilio las mediocres de su padre, como si se tratase de mantener una dinastía familiar textual, cuando en realidad NH en el caso de Ovidio se limitó a utilizar esos ejemplares como punto de partida textual para las colaciones de los múltiples manuscritos, más de cien, de los que se sirvió para su edición. Se leerá más adelante la opinión de A. Grafton a este respecto.

NH realizó distintos viajes para no solo completar su formación académica, sino también darse a conocer al mundo de la *Respublica litteraria*, puerta que tenía abierta gracias a la fama e influencia de su padre, e intercambiar información y conocimiento con los distintos ambientes culturales de otros países. Este afán por viajar le hizo sufrir la acusación de su cuñado, Willem Goes, jurista y político, de dilapidar el patrimonio familiar en viajes continuos⁸. GC realiza una descripción bastante vívida del *iter*

⁶ Aparte de los *Sylloges epistolarum a viris illustribus scriptarum tomi quinque* publicados por P. Burman *senior*, GC deja constancia de los estudios que recogen las cartas de NH en las notas 20, 21 y 22.

⁷ La anécdota se refiere en una carta de I. Vossio a Salmacius (Claude Saumaise), enemigo filológico de NH a lo largo de toda su vida, publicada por D.J.H. ter Horst, *Isaac Vossius en Salmacius. Een episode uit de 17de-eeuwse geleerdengeschiedenis*, 's-Gravenhage 1938, 33-4.

⁸ GC solo comenta en nota (p. 54 n. 153) la oscura faceta familiar íntima de NH en sus relaciones con la sueca Margaretha Wullen, hija de un pastor luterano de Estocolmo, con la que tras los correspondientes juicios hubo de casarse en el año 1665 y reconocer la paternidad de los dos hijos que tuvo con ella, Daniel y Nikolaas (1656-1718), el segundo de ellos afamado médico, además de escritor de novelas pícaras, *Het Vermakelyke Levens-Verhael Van den Gelukkigen Corilon*, 1682, *Den vermakelyken avanturier*, 1695, la más famosa de todas, a la zaga del *Lazarillo*, y *Don*

Anglicum, a Londres y a Oxford, realizado entre junio y diciembre del año 1641, del que se conserva en la universidad de Leiden, Bur F 4, la interesante correspondencia entre NH y su padre⁹, quien ya empezaba a presentar problemas de salud por el abuso del alcohol y del tabaco. Aprovecha para visitar la biblioteca Bodleiana y establecer relaciones con personajes de distintos ámbitos de la cultura, aunque se queja de no haber podido consultar todos los manuscritos que hubiera deseado, dado que su estancia debió acortarse por falta de sustento económico¹⁰. Tras una parada en Spa para tratar su enfermedad en el año 1645 aprovechando un viaje por los Países Bajos y Bélgica, tuvo oportunidad de conocer a Puteanus (Eerryk de Putte), con quien discutió algunos pasajes de Claudiano, y entablar relaciones con A. Rubens en Bruselas y con Moretus y Gevartius en Amberes, gracias a los que pudo colacionar diversos manuscritos de Ovidio y Claudiano. Tras una nueva estancia en Aquisgrán por causa de su salud, decide realizar su incursión en Francia, partiendo a París en septiembre del mismo año. En el Cabinet de los hermanos Dupuy pudo disfrutar de la frenética actividad literaria y filológica de quienes acudían a las reuniones y entablar relaciones con Ménage, Chapelain y Saint-Maure, entre otros muchos, que supo mantener a lo largo del tiempo gracias a los intercambios epistolares, además de otras dos estancias en Francia en los años 1648 y 1651. Destaquemos que Jacques Mentel, poseedor de una biblioteca de en torno a diez mil volúmenes, proporcionó a NH cuatro códices ovidianos, Par. Lat. 7994, *Mentelianus*, y Par. Lat. 8430, con la obra amatoria, entre otras, y Par. Lat. 8002 y Par. Lat. 8006, con las *Metamorphoses*¹¹. En París publicó la primera edición de su poesía latina, dedicada al mencionado Saint-Maure. Fue precisamente esta actividad poética por la que más se le apreció en Francia, antes que por la filológica (quizá su enemistad con Salmasio fue causa de tal desconsideración). Más de uno de sus conocidos le

Clarazel de Gontarnos, 1697, quien tuvo que exiliarse a Suecia al verse involucrado y acusado en un homicidio cometido en La Haya, razón quizás por la que en la portada de sus obras la autoría solo se exprese mediante las iniciales N. H. Estas obras se encuentran digitalizadas en internet.

⁹ Consultable online en <https://digitalcollections.universiteitleiden.nl/>. Basta escribir “Heinsius” en la casilla de búsqueda y los dos primeros resultados son las cartas de Nicolaus a Daniel y viceversa (BUR F 4).

¹⁰ En una de las cartas NH ofrece a su padre colacionar un *liber longe vetustissimus* con los *Acta apostolorum*, probablemente el actual Laud. Gr. 35, de los ss. VI-VII, “si de secunda editione Novi Testamenti tui cogitas”. Precisamente del 1641 data H KAINH ΔΙΑΘHKH *Novum TESTAMENTUM, Ex Regiis aliasque optimis editionibus hac nova expressum, cui quid accesserit Praefatio docebit*, Lulg. Batavorum, Ex officina Elzeviriorum, CIO IO C XLI. Ha de inferirse de esta noticia la importancia que le concedió siempre NH a la lectura de los códices, mejores cuanto más antiguos. Recordemos que el propio GC ha estudiado la labor de Daniel como editor novotestamentario en “Daniel Heinsius editore del *Nuovo Testamento*”, *Commentaria Classica* 9, 2022, 63-77.

¹¹ A pesar de tan magnífico regalo, sorprende que NH cambie el nombre propio del donante, Jacques, por el de Johannes en Bold. Auct. S V 8, que es un ejemplar de la edición elzevieriana de la obra de Ovidio por su padre Daniel, donde en la relación de manuscritos colacionados por él que refiere en la página anterior a la portada describe el Par. Lat. 8006, al que asigna el siglum C, como “*Codex meus, quem Johannes Mentelius medicus Parisiensis mihi donavit. 500. annor.*”, y el Par. Lat. 8002, con el siglum D, como “*Alter codex ab eodem mihi donatus 400. annor.*”. No es la única ocasión en que confunde el nombre propio de algún conocido; así, en la carta 70 del apéndice, p. 255, habla de un “*Iohanni Baptista Dentio*”, cuyo verdadero nombre era Giovanni Francesco Dentis, como indica GC en la n. 276.

recomendó dejar de lado sus indagaciones filológicas y dedicarse a cuestiones más de su época, como, por ejemplo, concluir los *Annales et historiae de rebus Belgicis* que Hugo Grocio dejó inacabados, pero la multitud de manuscritos que NH colacionó en Francia tanto de Ovidio como de Claudio evidencian que no abandonó ni un ápice su verdadera devoción.

En su primer viaje a Italia en el 1646, que se prolongó hasta junio del 1648, aprovechó la ocasión para publicar una nueva colección poética, *Italica*, en Padua, 1648, que le procuró gran fama. Pudo entablar amistad personal con Paganino Gaudenzi¹², con Giovanni Battista Doni, cuya prematura muerte en el 1647 le afectó mucho¹³, y sobre todo con Carlo Roberto Dati, aparte de otros muchos (recogidos, como bien recuerda GC, en Burman junior 1742, 7-12). Compuso un epigrama fúnebre en honor de Doni, publicado, como dice GC, por F. Fontani, *Elogio di Carlo Roberto Dati recitato nella Reale Accademia Fiorentina nell'adunanza del di 30 di settembre 1790 dall'abate Francesco Fontani, bibliotecario della Riccardiana, Firenze 1794*, 39-40, pero que había salido a la luz seis decenios antes en J. G. Walther, *Musicalisches Lexicon oder Musicalische Bibliothec*, Leipzig 1732, 215, col. a. Se trata de un epigrama en trímetos yámbicos, que reza así: *Scientiarum pectus omnium sedes, / Vindex vetusti temporis,
sui lumen, / Pitho Pelasga, Svada Romulae gentis, / Etrusca Siren, nectar aureae vocis,
/ Sal gratiarum, mens leporis antiqui, / Cortina Phoebi, Musici Chori plectrum, / Mi-
nervae amores, ipse cantor & virtus. / Haec, pluraque his, hoc clausa nunc tacent saxo.
/ Dixi, viator, multa: nil tamen dixi*, e iba precedido de la siguiente inscripción: D. O. M. S. / ET / IOANNI BAPTISTAE DONIO / PATRICIO FLORENTINO, / VIRO INTER DOCTOS OPTIMO, / INTER BONOS DOCTISSIMO / RARO ERVDITIONIS ET VIRTVTVM EXEMPLO, / MVSICAE VETERIS ET ANTIQVITATIS OMNIS / MAGNO RESTAVRATORI, / AMICO INCOMPARABILI, / INMATVRA MORTE SVBLATO / NICOLAVS HEINSIVS / MAESTISSIMVS P.¹⁴. En Roma, que le causó una pobre impresión por los escasos estudiosos de las humanidades, pudo conocer a Lucas Holstenius y a Leone Allaci, pero principalmente a Cassiano dal Pozzo, a quien dedicó su *Italica*¹⁵. Tampoco Nápoles le causó grata impresión, criticando su modo de vida ocioso, pero allí tuvo la oportunidad de colacionar el famoso manuscrito napoitanico de las *Metamorfosis* de Ovidio (Neap. IV F¹⁶, al que considera inferior, *minus tamen bonum*, que el Marcianus Florentinus 225, Syll. III, 181, 569-70), además del de Propacio. De Nápoles parte de nuevo a Livorno y de aquí, vía Pisa y Florencia, arriba a Bolonia; tras su paso por Módena y Ferrara, de Bolonia llega a Padua, Vene-

¹² Cuya muerte llora en la epístola 51 del apéndice, p. 237, dirigida a Cassiano dal Pozzo desde Leiden el 18 de marzo del 1649.

¹³ Carta 28 del apéndice, p. 206, de 13 de diciembre: “*Curae leves loquuntur, ingentes stupent.
Heu funestum literato orbi autumnum! De rebus humanis quid imposterum speremus? Donius noster
(quantus vir!) Hetruriae sua lumen praecipuum, unicum fere dixeram, pridie Kalendas mensis huius
esse desiit.*”

¹⁴ Las dos primeras y las dos últimas líneas no aparecen en edición del 1732, sí en la del 1794.

¹⁵ NH comunica al propio Cassiano su decisión de dedicarle la obra en carta de 15 de noviembre del 1647, epístola 25 del apéndice, y vuelve a hacer referencia a ello en carta del 17 de enero del siguiente año, epístola 31 del apéndice.

¹⁶ Consultable online en https://www.loc.gov/resource/gdcndl.wdl_04524/?sp=45&r=-0.046,-0.137,0.708,0.616,0

cia (cuya vida cultural ya no era la de la época de Aldo Manuzio¹⁷) y regresa a Padua donde permanece medio año, hasta abril del 1648, debido, en parte, a la febril actividad académica que ofrecía la ciudad. Allí entabló amistad con Johannes Rhodius y Ottavio Ferrari y pudo conocer, aunque sin revelarle su propia identidad¹⁸, a Kaspar Schoppe, que se había enfrentado a su padre. Pasando por Verona, Mantua y Brescia, llega a Milán, donde accede a los manuscritos, sobre todo de Ovidio y Claudio, de la Biblioteca Ambrosiana. Tras una breve estancia en Génova, embarca para Francia.

El segundo viaje a Italia se prolongó poco más de un año desde los años 1651 a 1653, y se hizo acompañar del hamburgués Lucas Langermann, un lustro más joven que él, para que le ayudara en la compraventa, copia y colaciones de manuscritos. La ruta comenzó en Turín, después Venecia y luego Milán, donde consiguieron comprar unos cuarenta manuscritos para la Biblioteca Real de Suecia por solo cincuenta escudos, aunque posteriores intentos de compra no resultaron fructíferos por la renuencia de los propietarios a que salieran de Italia sus riquezas culturales, además de la pérdida de interés por parte de la corte de la reina Cristina. Tras la llegada a Roma en febrero del 1652, donde permanecieron la mayor parte del tiempo, NH se dedicó en la Vaticana a la colación de manuscritos de Ovidio, Claudio y Virgilio, y Langermann a la de los de la *Anthologia Graeca*, Teócrito y poetas latinos, quien tras su decisión de dedicarse a la política regaló a NH sus trabajos sobre Silio Itálico y Valerio Flaco. El verano lo pasaron en Florencia, donde NH colacionó los dieciocho manuscritos de Ovidio de la Medicea¹⁹. En mayo del 1653 abandonaron definitivamente Italia.

GC dedica un apartado a las bibliotecas y los estudios clásicos italianos en el epistolario de NH. En Italia se produce un notable declive en los *studia humanitatis*, sobre todo del griego, en el siglo XVII, que se prolonga hasta su resurgimiento a finales del XIX, centrándose el interés de los eruditos más en la cultura material (los anticuarios) de la que Italia era un manantial inagotable. A ello se suma la negativa de los italianos a abrir las puertas de sus bibliotecas a los estudiosos extranjeros, como muestra el epistolario heinsiano. Ello no obstante, NH pudo acceder fácilmente a la Vaticana y la Barberiniana gracias a la mediación de Holstenius, Allacci y Doni. No puedo dejar de citar un pasaje no falso de actualidad de una carta de NH a Cassiano dal Pozzo del 8 de junio del 1651, en el que, tras la desilusión de que su amigo Holstenius no fuera

¹⁷ En la epístola nº 20 del apéndice, p. 193, dirigida a Cassiano dal Pozzo desde la propia ciudad el día 4 de octubre del año 1647 escribe: “*Venetias tandem ante dies aliquot adveni. in qua urbe tam paucos literatos hactenus invenio, ut nullibi invenerim pauciores*”.

¹⁸ Así lo confiesa en la epístola 53 del apéndice, cuando recuerda el fallecimiento de algunos de los eruditos con quienes había trabado amistad: “*Conveni illum [scil. Schioppium] Patavii ignotus*” (p. 240). Más adelante nos referiremos a la relación de Schoppe con el Brocense.

¹⁹ Son, del primero al decimoctavo según el orden que les confirió NH, los que tienen las siguientes siglas en <https://www.uhu.es/proyectoovidio/pdf/descripcion.pdf>: Lr, Lr8, Lr3, Lr4, Lr19, Lr10, Lr7, Lr13, Lr14, Lr12, Lr22, Lr15, Lr9, Lr20, Lr26, Lr21, Lr23 y Lr27. Para colacionarlos NH se sirvió de la edición de su padre *P. Ovidii Nasonis Operum tomus II. Qui XV Metamorphoseon, siue Transformationum, libros continet*, Lugduni Batavorum, ex officina Elseveriana, anno CIC IO C XXIX, ejemplar que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford con la signatura *Bodl. Auct. S V 8* (consultese <https://www.uhu.es/proyectoovidio/pdf/HeinsiusII.pdf>, donde se comprobará que en ese ejemplar se encuentra la colación de mano de NH de un total de cuarenta y siete códices, incluidos los mencionados mediceos).

puesto al frente de la Vaticana a la muerte del anterior custodio, Matteo Pellegrini, critica el desprecio a los extranjeros de los actuales romanos cuando los antiguos se enorgullecían de concederles en ocasiones la ciudadanía romana: “*Liberior quippe per illum [scil. Holstenium] exteris patuisset aditus ad reconditos illos thesauros, qui cum blattis nunc tineisque miserrime luctantur. Gloriabantur olim veteres Romani hoc nomine, quod Urbem communem gentibus quibusvis patriam fecissent, quod peregrinas virtutes civitate donassent, idque pulcherrimum arbitrabantur: nunc alia aetas alios mores invexit. Meminissent tamen Romani velim, tanto plus existimationi suae atque auctoritati apud exteris derogari, quanto minus pretii exteris ipsi ponant. Miseret me projecto eruditiois ac scientiarum, miseret virtutis, quae pomoeris Urbis aut suburbicariis regionibus circumscribi nequaquam existimanda est, si amico nostro id unum defuit, quod Romanus non esset*²⁰”. Lo cierto es que Cosimo Ricciardi, el nuevo custodio de la Vaticana, solo permitió a Langermann la consulta de los manuscritos ¡durante dos horas al día!²¹ La alegría por el nombramiento de Holstenius como primer custodio de la Vaticana el año 1653 debió ser para NH mayúscula²². En Florencia y en Milán el acceso era mucho más generoso. Por lo que respecta a los estudios clásicos en Italia su opinión no pudo ser más desfavorable y llegaba incluso a preguntarse cómo era posible que no se editaran los textos teniendo a la mano tantos y tan antiguos manuscritos.

²⁰ “Sin duda gracias a él (Holstenius) los extranjeros habrían tenido acceso sin trabas a aquellos tesoros recónditos que ahora luchan de la forma más deplorable contra las carcomas y las polillas [nótese la velada crítica de NH a la desidia por los *studia humanitatis* con que se topó en Italia]. Otrora se enorgullecían los antiguos romanos de esta reputación: de que ofrecían a Roma como patria común a cualesquiera gentes, de que concedían la ciudadanía a los forasteros de valía, y ello lo consideraban algo muy bello; en la actualidad una época distinta ha introducido costumbres distintas. No obstante querría que los romanos tuvieran en cuenta que cuanto menos estimación pongan ellos en los de fuera, tanto más estima y autoridad perderán de parte de los de fuera. Realmente me compadezco de la formación y de los conocimientos, me compadezco de la valía (que bajo ningún concepto hay que creer que se circunscribe únicamente al intramuros de Roma y territorios aledaños), si a nuestro amigo tan solo le perjudicó una cosa, el no ser romano”. En efecto, Holstenius era hamburgués.

²¹ En la carta 82 del apéndice, del 29 de noviembre del 1652 a NH, refiere Cassiano la queja del joven hamburgués, y en la carta 84 del 7 de diciembre le informa de que el propio Langermann le pidió no mediar más, pues el custodio de la biblioteca parecía más molesto por ello: “*non solo non haveva rammolito punto della durezza di Mons.^r Custode, ma più tosto pareva l'havesse inasprito, e che però giudicava bene, ch'io non movessi altro, perché harebbe da per sé con buone parole, e con mostrare di voler riconoscere la gratia assolutamente da lui, procurato d'ammorvidirlo, e renderlo più amorevole*”. Aun así, no consiguió mejorar la situación. El propio NH reconoce en carta del 14 de diciembre (p. 275 n. 337) “*Custos iste Vaticanae bibliothecae, quantum video, expugnari se non patietur*”, y el 4 de enero del 1653 (p. 276) escribe a Dal Pozzo “*Queritur etiamnum de Custode Vaticanae bibliothecae Langermannus*”.

²² GC recoge (p. 250 n. 261) parte de la carta de Cassiano dal Pozzo en la que informa a NH de esta elección con fecha de 6 de septiembre: “*Il s.^r Can.^{co} Luca Holstenio nella settimana passata fu da N. S.^r dichiarato successore di Mons.^r Cosmo Ricciardi, che mancò in Piazza Navona in casa dell'Avvocato suo fratello, e gli fece S. S.^{ta} gratia, che fino, che la stagione non sia mutata, possa star, dove vuole, dato, che ha l'ordine conveniente a quelli, che nella Libreria assistono. È stata sentita questa elezione con applauso, sì per la letteratura d'esso, che per la varietà delle lingue, che possiede, per mezzo delle quali possono sperare i forastieri meglio trattamento assai di quello, che non ricevevano sotto l'altro*”.

No fue ajeno a NH el interés por objetos de la antigüedad, en especial por formar una colección completa de monedas de los emperadores romanos, de los que consiguió la mayor parte de los que deseaba, aunque había que tener cuidado con las falsificaciones, que eran capaces de engañar hasta a los más expertos (“*de imperatoribus oportuna prorsus fuit occasio: nactus enim plerosque eorum sum, quos desiderabam. Non negarim quidem duos tresve ex rarioribus adulteratos esse ac factos: adeo tamen feliciter facti sunt, ut rei etiam nummariae hominibus non omnino imperitis possint imponere*”, en carta de 1 de marzo del 1648 desde Venezia a C. dal Pozzo, ep. 37 del apéndice; ya en la ep. 20 dio NH muestras de las cautelas propias de todo negociante: *puto lente hoc negotium agendum, ne possessor sentiat, nummos istos a me amari*²³). Asimismo se preocupa de consultar los libros de anticuarios italianos del siglo precedente, entre ellos y principalmente de Pirro Ligorio, mayormente conocido hoy en día por haber diseñado el parque de las maravillas, o de los monstruos, de Bomarzo. Ahora bien, NH nunca publicó ningún tratado sobre temas de la antigüedad, como sí hicieron otros filólogos como Gronovio, Scheffer o Salmasio; pero no dejó nunca de considerar que la investigación sobre el pasado y los estudios filológicos eran complementarios para con ellos alcanzar una recuperación integral de la antigüedad clásica²⁴.

A través del epistolario de NH se puede colegir que existió realmente una a modo de cooperación entre los diversos estudiosos centrada en su labor filológica. Así, el intercambio epistolar de NH con J. F. Gronovio se retrotrae nada menos que al 14 de octubre del 1636, cuando NH tenía diecisés años, y se prolonga hasta el mismo año de la muerte de aquél en el 1671, y dentro de esta correspondencia se encuentran numerosas conjeturas e interpretaciones a múltiples pasajes controvertidos. Entre los distintos encargos que Gronovio hizo a NH cuando estuvo en Italia, destaca la relectura del ms. *Etruscus* de Séneca (actual Laur. 37.13, s. XI), que aquél no pudo colacionar como hubiera deseado dadas las dificultades que le puso la única persona que le permitió el acceso, un tal Angelo, a quien tuvo incluso que sobornar con dinero²⁵. GC resalta esta

²³ A través de la correspondencia que mantiene con Cassiano dal Pozzo nos enteramos de las vicisitudes de las monedas que durante su estancia en Italia adquirió en Nápoles y Florencia, que no les fueron enviadas hasta más de un año después de su regreso a Holanda, según informa con gran alegría, a pesar de la mengua, a Cassiano dal Pozzo en carta del 1 de octubre del 1649, la número 57 del apéndice, p. 243: “*Nummos Florentinos ac Neapolitanos tandem accepi... Quos ego sacculo obsignato incluseram, capsulae inclusos deprehendi, non exigua etiam sui parte deminutos: adeo nihil ab harpyis istis tutum*”, a lo que el italiano le respondió con fecha del 23 del mismo mes: “*Godo d'intender, per la lettera di VS. del primo del corrente mese, che, quantunque assai tardi, si trovi pur finalmente contenta con la ricevuta delle sue medaglie, tanto di Fiorenza, che di quelle di Napoli, ancorché in qualche parte sminuite...*” (carta 58, p. 244).

²⁴ Así, por ejemplo, podemos leer en la carta 44 del apéndice, de 5 de junio del 1648 a Cassiano dal Pozzo desde Milán, p. 230, “*Emi libros hodie satis multos, sed magno pretio, qui de re nummaria antiquitatibusque potissimum agunt. ut parum iam desideretur a me in hac materia*”.

²⁵ Carta del 6 de diciembre del 1645 de Gronovio a NH reproducida en *Syll. III*, 163; las condiciones para la consulta de los manuscritos no podían ser más estrictas: “*Modo reperias illum, quem ego expugnavi. Ei praenomen Angelo, Clericus est ad D. Laurentii, ubi ipsa est bibliotheca, claves ejus servans. [...] Habebat cognatum adolescentem: eum mecum includebat, postquam multis sacramentis ei confirmasse, nihil a me violatum iri: si quis interim spectator interveniret, oportebat pugillares et pileum amoveri, ne quis animadverteret me plus quam legere*”. Ya en carta del 8 de

actitud colaborativa con su maestro de NH, a quien no se le escapaba el beneficio del trabajo en equipo para un estudio más provechoso de los textos. En este contexto, GC destaca la validez del trabajo filológico de Gronovio y su madurado método para la edición y comentario de los textos, quien ponía en solfa la tendencia desmesurada al *ars emendandi* de muchos de sus contemporáneos, como dejó escrito en la *Praefatio ad lectorem* de su edición en cuatro volúmenes de Séneca el filósofo y que puso de relieve Olivia Montepaone²⁶ como “*un trattato di critica testuale dell'epoca, [...] più 'scientifico' di quanto si possa immaginare*”, pasaje que no nos resistimos a transcribir: “*Ex quo enim agnatum est, veterum scripta mendis scatere innumeris, prodierunt nonnulli lima solum et dolabra expediti, qui omnia labefactare, et quicquid ulla argutiarum aut raritatis specie placebat, in locum priorum substituere sunt ausi. Quae temeritas cum a doctis viris merito esset reprehensa [...] successere alii timidi, satis putantes, commentariorum farraginem congerere, atque ex eo captare laudem, si omnia in dubio constituerent, et quasvis sive scripturas sive divinationes contextu, qualem acceperant, relicto, interpretatione aliqua probabiles redderent*²⁷”. NH discute abiertamente con Gronovius diversas posibilidades para reparar pasajes sin duda corruptos, aunque no siempre sale convencido (*haereo*), prefiriendo atenerse a la tradición manuscrita y no arriesgarse en hipótesis apresuradas.

También mantuvo correspondencia epistolar con Isaac Vossio, dos años mayor que él, a quien conoció en la corte sueca, dado que precisamente por mediación suya fue llamado por Cristina de Suecia para desempeñar funciones diplomáticas, no sin antes haber enviado NH un ejemplar de sus composiciones latinas junto con otra dedicada a la propia reina, pero entre ellos no tratan problemas textuales, quizás por las diferencias de método existentes entre ambos y por la renuencia de Vossio al debate. Eso no impidió que NH colacionara a petición de este algunos manuscritos vaticanos de Marcial, con la mala fortuna de que las colaciones se perdieron en el envío postal.

Una cuestión importante tratada por GC es la de los principios y métodos de la labor filológica de NH, su mayor vocación, sin duda. En este sentido resalta el hecho de que no ha sido hasta los años 70 del siglo pasado²⁸ cuando se ha revalorizado la figura

abril del 1641 había confesado a A. Ribet “*Unum tamen, quae sola via superat, omnipotenti denario corrupi, ut legendi saltem plures aliquas mihi horas daret, pugillaribus interim sub pallio promptis et memoriae succurrentibus*” (contenido en P. Dibon, F. Waquet, *Johannes Fredericus Gronovius, pèlerin de la République des Lettres. Recherches sur le voyage savant au XVII^e siècle*, Genève 1984, 143).

²⁶ O. Montepaone, *Auctorem producere. L'Apocolocyntosis nelle edizioni a stampa dall'Umanessimo alla rifondazione scientifica di inizio Ottocento*, Milano 2021, 159 y n. 2.

²⁷ Joh. Fred. Gronovii Ad L. et M. Annaeos Senecas notae, Lugd. Batav. Ex officina Elseviriana, CIC IO C XLIX, 13-14, recogido en O. Montepaone, *Auctorem...*, 162-3. También I. Lipsio había criticado ese *furorem emendandi* en *I. Lipsi Satyra Menippaea. Somnium. Lusus in nostri aevi Criticos*, Antverpiae, Ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regij, M. D. LXXXI.

²⁸ Se dejan a un lado valoraciones previas como la de L. Müller, *Geschichte der klassischen Philologie in den Niederlanden*, Leipzig 1869, 51-4, por no mencionar las innumerables citas de NH en las distintas ediciones de los poetas latinos casi desde el mismo momento de su muerte hasta la actualidad.

de NH como filólogo, gracias a E.J. Kenney²⁹, en opinión del cual NH pudo haber realizado la edición definitiva de Ovidio si no se hubiera dejado llevar tanto por la edición de su padre de 1629, opinión con la que no se muestra de acuerdo A.T. Grafton³⁰, que pone más el énfasis en que interesa más conocer el tipo de ediciones que elaboró NH y por qué, y dejar de lado lo que pudo haber conseguido o no. Al mismo tiempo Grafton niega la objeción de Kenney de que NH por medio de la conjectura pretendía más reescribir que reconstruir el texto, y destaca el hecho de que en los prefacios y en las notas de sus ediciones NH prefiere poner de manifiesto las relaciones entre los manuscritos y la valía de los mismos, así como inicia un sistema de clasificación y de denominación³¹. Kenney no obstante mantiene la idea de que NH no renovó la vulgata ovidiana entre 1652 y 1659-61, desbaratando la idea de Grafton de que NH fue un anticonformista. Otros estudiosos han indagado en la vertiente filológica de NH, como De Stefani³², que la compara con la de Bentley, mientras que Tarrant³³ enfatiza, entre otros, el hecho de que NH acompaña la elección de una variante manuscrita o de una conjectura con un extenso repertorio de *loci parallelī*. En un segundo trabajo, aún no publicado, Tarrant³⁴ considera que las ediciones de NH marcan un punto de inflexión convirtiéndose en la nueva vulgata durante dos siglos hasta la llegada del nuevo método ecdótico basado en el establecimiento de un *stemma codicológico* a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Por último, tenemos la opinión de Conte³⁵, que se basa en la edición heinsiana de Virgilio, de la que infiere que NH demuestra un fino talento para detectar las corruptelas y para la elección entre lecturas concurrentes, con una adecuada valoración de las variantes transmitidas por los *recentiores* y testimonios indirectos y concluye

²⁹ E.J. Kenney, *The Classical Text. Aspects of Editing in the Age of the Printed Book*, Berkley-Los Ángeles-London 1974, 57-63.

³⁰ A.T. Grafton, “From Politian to Pasquali”, *JRS* 67, 1977, 171-6, reseña del libro de Kenney.

³¹ Sirvan como ejemplo del tratamiento que hizo NH de los mss. de las *Metamorphoses* de Ovidio los dos archivos del Proyecto Ovidio de la Universidad de Huelva, además del ya mencionado en n. 19:

- <https://www.uhu.es/proyectoovidio/pdf/HeinsiusI.pdf>,

- <https://www.uhu.es/proyectoovidio/pdf/HeinsiusIII.pdf>.

Ni que decir tiene que fue F. Munari quien abrió la senda para la indagación sobre esta faceta filológica de NH con “Codici heinsiani degli *Amores*”, *SIFC* 24, 1950, 161-5, “Manoscritti ovidiani di N. Heinsius”, *SIFC* 29, 1957, 98-114 e “Identificazioni di codici heinsiani delle *Metamorfosi*”, en N.I. Herescu, *Ovidiana. Recherches sur Ovide*, Paris 1958, 347-9. Esta labor fue continuada por D.E.W. Wormell, “The identification of the manuscripts of Ovid's *Fasti* known to Heinsius”, *Hermathena* 93, 1959, 38-62, M.D. Reeve, “Heinsius' manuscripts of Ovid”, *RHM* 117, 1974, 133-66, “Heinsius' manuscripts of Ovid. A supplement”, *RHM* 119, 1976, 65-78, y W.S. Anderson, “Identification of Another Heinsian Manuscript”, *CQ* 26, 1976, 113-4. Más recientemente, P. Fàbregas, “Heinsius's *unus meus* and *Oxonienensis* (or *Balliolensis*)”, *ExClass* 23, 2019, 65-108.

³² C. de Stefani, “Remarks on the art of conjecturing: Heinsius, Bentley, Housman (and Pasquali)”, en P. Hummel, F. Gabriel, eds., *Vérité(s) philologique(s). Études sur les notions de vérité et de fausseté en matière de philologie*, Paris 2008, 271-83.

³³ R.J. Tarrant, “Nicolaaus Heinsius and the Rhetoric of Textual Criticism”, en Ph. Hardie, A. Barchiesi, S. Hinds, eds., *Ovidian Transformations: Essays on the Metamorphoses and its Reception*, Cambridge 1999, 288-300.

³⁴ R.J. Tarrant, “Nicolaus Heinsius”, en *Oxford Handbook of Greek and Latin Textual Criticism*, Oxford.

³⁵ G.B. Conte, *Parerga virgiliani. Critica del testo e dello stile*, Pisa 2020.

calificando de “*multiversa filologia*” el método crítico de NH³⁶, llegando a equipararlo a Poliziano, Escalígero y Bentley.

GC, en su indagación sobre *cómo NH* va modelando un *modus operandi* basado en unos principios básicos para la práctica filológica, recoge una carta, editada por Blok, del 27 de mayo del 1647 a Paganino Gaudenzi, considerada el manifiesto de la crítica heinsiana, que comienza así: “*Mihi certum est nihil in Ovidio mutare, quod non et optimorum vetustissimorumque codicum auctoritate nitatur et simillimus prorsus ipsius auctoris loquendi modis confirmari possit*”. Y un poco más adelante confiesa “*nec illorum sententiae possum accedere, qui nulla ratione vulgatas lectiones mordicus complecti solent, quantumlibet mendosas atque ideo porro admittendas existimant, quod in vulgatis editionibus constanter hactenus admissae sint*”. Además “*Ego vere medium quoddam tenendum censeo*”, mientras rechaza el abuso de las conjeturas, “*citricen illam non magnopere probo, quae veterum librorum ope destituta, solis coniecturis nitatur*”. Y por último, prefiere no cambiar nada sin tener la seguridad de que actúa correctamente: “*Mihi infinitis in locis Ovidianis aqua etiamnum haeret, quae corrupta esse manifeste liquet. Cum tamen codices scripti nihil mutant, malo intacta illa relinquare, quam coniecturis, quas ingeniosas nugas appellare soleo, nimium indulgere*”.

Blok extrae de esta carta seis principios:

- 1- NH no considera que los *codices vetustissimi* sean infalibles.
- 2- El valor de la *vulgata* depende de los manuscritos en los que se funda y no en su antigüedad.
- 3- La tradición de los *recentiores* es peor que la de los *vetustiores*.
- 4- No parece que NH busque la mejor tradición del texto a través de la comparación entre los testimonios.
- 5- La confirmación de la bondad de una lectura puede llegar del examen de los *loci parallelī*.
- 6- Presta mayor autoridad a los manuscritos que a las conjeturas.

Ahora bien, la práctica de NH evolucionará a lo largo de los años respecto de estos principios de una carta de un joven de veintisiete años. Así, por ejemplo, con el tiempo llega al convencimiento de que un código *recentior* no tiene que ser a priori *deterior*, como ya se ha mencionado.

Blok también analiza las opuestas valoraciones sobre NH, como la de Birt, que aprecia sus aportaciones al texto de Claudio, frente a la opinión negativa de Magnus respecto de las *Metamorphoses* de Ovidio. Blok, en su búsqueda de un apreciación objetiva, se centra en la edición de Prudencio, con la que NH mejoró sustancialmente el texto de las anteriores de Victor Giselinus y Theodor Pulmannus, aunque recuerda que Bergman, en su edición del año 1926, criticó (p. LI) a NH por no haber colacionado debidamente el principal código de Prudencio, Par. Lat. 8084 del s. VI³⁷, ni de haber inspeccionado personalmente el código Ambrosianus D 36 sup., del s. VII, del que solo

³⁶ En efecto, NH deja muy claro en sus múltiples comentarios y trabajos de crítica textual que se debe determinar un criterio único para la elección de las lecturas.

³⁷ Consultable en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b9067020w/f1.item.r=8084>.

tuvo escasas noticias, a pesar de que años antes el propio Bergman le había atribuido la primacía en la distinción de dos familias en la tradición textual prudenciana³⁸, cuando nada de ello llega a inferirse de la propia edición de NH.

Por último, Blok rebate la opinión de Müller de que NH se dedicó a los poetas de época augustea, con una expresión lingüística y una métrica firmemente establecidas, lo que le facilitaba en gran manera la tarea al disponer de una gran cantidad de *loci parallelī*, mientras que, por el contrario, dejó a un lado la prosa, que le exigía un mayor esfuerzo en la reconstrucción del contexto y en cuestiones de tipo exegético. Frente a esa apreciación, Blok argumenta con el hecho de que NH mostró gran interés por el reciente descubrimiento del *fragmentum Traguriense* de Petronio³⁹, siendo de los pocos en considerarlo, tras unas vacilaciones iniciales, genuino, opinión que mantiene la crítica actual, para lo que GC repasa el recorrido cronológico del debate filológico siguiendo a Pace⁴⁰, quien llega a pensar que NH solo tras la muerte de su admirado Gronovio, nueve años mayor, mostró a la claras su opinión favorable a la autenticidad⁴¹ para no enfrentarse a su amigo, al que no veía dispuesto a cambiar de parecer.

³⁸ J. Bergman, *De codicū Prudentianorum generibus et uirtute*, publicado en Wien 1908 como el quinto tratado de *Sitzungsberichte der philosophisch-historischen Klasse der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften*, volumen 157, 1-64 + 3 (p. 4: “*Atque Heinsius quidem iam uiderat duas esse classes codicū Prudentianorum principales, sed inter omnes, qui Prudentium adhuc ediderunt, nemo, ne Dresselius quidem, cognationes penitus perquirendas curauit*”).

³⁹ Es el actual Par. Lat. 7989, en papel con marcas de agua, s. XV (a. 1423, *Petronii Arbitri Cena Trimalchionis* edited by Martin S. Smith, Oxford 1975, xxiii) consultable en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52000969w.r=7989?rk=21459;2#>, y más que *fragmentum* debiera denominarse *excerptum*. Se trata de un códice descubierto por Marino Statileo en Trogir, Traù (antigua Tragurium), en Dalmacia, Croacia, en la biblioteca del palacio ducal de Nicolo Cippico en el año 1650. En sus 237 páginas (seguimos a A. Ernout, *Pétrone, Le satyricon*, Paris 1962, XXII-XXIII, además de la reproducción antes referida) contiene en las pp. 1-43 Tibulo, pp. 44-131 Propertino, pp. 132-79 Catulo, pp. 180-4 *Saphos Lesbia vates ad Phaonem ex grecis in latinas litteras versa per Nasonem Sulmonensem ut ferunt nonnulli epistula aurea*, y ya en las páginas 185-205 el texto de Petronio, con la cena *Trimalchionis* a partir de la página 206 hasta la 229, el único ms. que la conserva completa (en las pp. 229-32 tenemos *Moreti liber Virgilii pueri*, y en pp. 233-7 *Claudiani poetae de Phonice [sic] carmen*, esta última de mano más reciente que la que escribió todo lo anterior, a las que siguen once páginas en blanco hasta la 248, más dos de la guarda en pergamino). Añadamos que este ms. deriva, según A.C. Clark, *Classical Review* 22, 1908, 178-9, de manuscritos descubiertos por Poggio en Kölن (los llamados *excerpta vulgaria* de los libros XIV a XVI del *Satyricon*) y en Inglaterra (la *Cena Trimalchionis*), ambos perdidos posteriormente, y que se escribió en Florencia en el círculo del mismo Poggio en noviembre del 1423, como se indica en la p. 179 del propio ms. (S. Gaselee, *A collotype reproduction of that portion of cod. Paris. 7989 commonly called the Codex Traguriensis which contains the Cena Trimalchionis of Petronius*, Cambridge 1915, 9-10, consultable online en <https://jscholarship.library.jhu.edu/items/ff910119-4f7a-4992-9671-952215b0c198>); la primera mano, veneciana o dálmata, se encuentra también en las notas de dos códices vaticanos, 5135 y 5136, ambos de Cicerón (J.L. Butrica, *The manuscript tradition of Propertius*, Toronto 1984, 278-9).

⁴⁰ N. Pace, *Tragurii fetus mirabilis. Studi sulla controversia secentesca relativa al frammento di Petronio trovato in Dalmazia*, Milano 2019 (consultable online en <https://www.ledonline.it/ledonline/891-Tragurii-fetus-mirabilis.html>).

⁴¹ Así se lo hizo saber a Scheffer en carta del 6 de febrero del 1672 (P. Burman, *Sylloges epistolarum a viris illustribus scriptarum tomus V.*, Leidae 1727, 139, epla. CXXXIII Nic. Heinsius Joh. Scheffero, Upsaliam), “*iam certo sum persuasus esse Arbitri hunc genuinum foetum: ut qui contra senserint hactenus, nihil sentire mihi videantur*”. Ya en el año 1665 J. Scheffer había adjuntado una

En definitiva, concluye Blok que si bien NH no configuró un método bien definido, sí llevó a cabo su trabajo filológico de una manera más o menos ordenada y coherente, teniendo en cuenta el contexto histórico en que lo desarrolló.

GC ejemplifica el respeto de NH a los códices *vetustiores* con el caso del *codex Neapolitanus* de Propertino, partiendo de un estudio previo del propio GC del 2020⁴², en el que pone de relieve otro más de los principios rectores de su método filológico cual era el de escoger las variantes o conjeturas que tenían el respaldo de un *locus similis* transmitido por un testimonio digno de autoridad prevalente, como hace con algunos pasajes de Ovidio con el auxilio del mencionado códice propertiano (actual Wolfenbüttel, Herzog-August-Bibliothek, Gudiano Latino 224, de finales del s. XII, redescubierto por el propio NH, y consultable en <http://digilib.hab.de/mss/224-gud-lat/start.htm>), gracias al cual corrigió Ov. *am.* 2.13.17, donde la parádosis es *dedit, meruit* y *seruit*, mediante la conjetura *sedit* (*Saepe tibi sedit certis operata diebus*), que si bien es reportada por el Leidensis 329, este códice no fue leído por NH, pero la refrenda con el pasaje de Prop. 2.28.45 (*ante tuosque pedes illa ipsa operata sedebit*). Igualmente, la conjetura *hesternos* por *externos* en Prop. 1.15.5 (*et potes hesternos manibus compone-re crines*), confirmada por el códice napolitano, se veía avalada a su vez por el pasaje de Ovidio *ars* 3.154 (*hesternam credas, illa repexa modo est*).

No obstante, no es ciega su observancia a los códices *antiquiores*, y así en la última palabra de la obra Propertino, en 4.11.102 (*cuius honoratis ossa uehantur aquis*), prefiere corregir el *aquis* del *Neapolitanus* por *auis* (que aceptó Fedeli, aunque no Heyworth); además, consideraba *bonae u optimae notae* muchos de los manuscritos de los ss. XIV y XV de las *Metamorphoses* de Ovidio. Ahora bien, en NH no se vislubra aún la reconstrucción de las relaciones genealógicas entre los manuscritos (*stemma codicum*), como hará Lachmann.

Sobre la base de los estudios de Ramírez de Verger y de Fábregas GC fundamenta la actitud de que NH de no desdeñar las variantes de códices *recentiores* de los siglos XIV o incluso XV⁴³ frente a los *vetustiores*. NH no dejó nunca de tratar de mejorar el texto de los poetas por él mismo ya editados, como demuestran los *póstumos Adversarium libri IV*, que, tras las indagaciones de GC, debieron ser compuestos durante el último decenio de su vida y que debían haber incluido un quinto libro, pero fueron interrumpidos por la muerte de su autor. La mayor parte de esta obra consiste en la recopilación de *loci paralleli et similes* como refrendo de las lecciones de los códices o de las conjeturas, lo cual es uno de los elementos destacados del método crítico de NH, para quien tenía además suma importancia saber reconocer el *usus scribendi* o *modus/*

De fragmenti hujus Traguriani vero auctore dissertatio a su edición *T. Petronii Arbitri fragmentum nuper Tragurii Dalmatiae repertum cum annotationibus Joannis Schefferi Argentoratensis*, Upsaliae 1665, 54-64, reeditada en el 1666 en *T. Petroni Arbitri in Dalmatia nuper repertum fragmentum cum epicrisi & scholiis Th. Reinesi*, Lipsiae M. DC. LXVI, 133-44.

⁴² G. Celato, “N. Heinsius e l’uso del *Codex Neapolitanus* di Properzio in tre note ad Ovidio (con una lettera inedita)”, *Commentaria Classica* 7, 2020, 45-62.

⁴³ A. Ramírez de Verger, “Nicolaus Heinsius sobre Ovidio, *Met.* XI, 302-310”, en G. Giardina, A. Ramírez de Verger, “Notes de lecture”, *Latomus* 65-3, 2006, 737-9; P. Fábregas, “Recentiores, non deteriores. Algunos ejemplos de Ov. *Met.* 10 a la luz de las notas de Heinsius y Burman”, en A. Balda Baranda, E. Redondo-Moyano, eds., *Opera selecta. Estudios sobre el mundo clásico*, Veleia, Anejos 15, 2017, 93-100.

genus loquendi de cada autor, convirtiéndose en la guía fundamental para la elección crítica. GC resalta, por otro lado, la tendencia de NH a solventar deshaciéndolas las que considera repeticiones injustificadas de palabras.

Cabe achacar a NH que en ocasiones se dejó llevar por criterios subjetivos, y él mismo confiesa en el prólogo de la segunda edición de la obra de Ovidio del 1658 haberse extralimitado (p. *7v): “*in castigationibus parvi momenti, ac lectionum discrepantiis perpendendis nimium nonnumquam me fuisse ultro agnosco*”.

GC refiere (p. 126) la idea de Blok de que no puede ofrecerse un cuadro completo de todos los aspectos y los méritos de la filología heinsiana “*data la grande quantità di materiale disponibile e ancora inesplorato*”. Así es, en efecto, pero poco a poco van saliendo a la luz las aportaciones de NH manuscritas e inéditas contenidas en muchos ejemplares conservados sobre todo en Berlín y en Oxford, que aportan claridad a muchos pasajes, como han puesto de relieve los comentarios críticos de L. Rivero, A. Ramírez de Verger y P. Fábregas a tres libros de las *Metamorphoses* de Ovidio⁴⁴, y que a buen seguro continuarán saliendo a la luz⁴⁵.

La *Appendice documentaria* contiene un centenar de cartas, la mayoría inéditas, de NH con sus principales interlocutores italianos que se conservan en la Biblioteca dell’Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana de Roma y la Universiteitsbibliotheek de Leiden, a muchas de las cuales se ha ido refiriendo GC a lo largo de su trabajo. No todas las cartas se han reproducido en su integridad, limitándose en algunas a los aspectos filológicos-anticuarios. Se han ordenado cronológicamente y abarcan desde el 27.10.1646 al 15.11.1657, centrándose en las dos estancias de NH en Italia. Sigue un índice de las cartas con expresión del remitente, el destinatario, el lugar y la fecha, junto con otro índice de los remitentes y otro más de los destinatarios, entre los que destaca Cassiano dal Pozzo, con 63 misivas, que con las 14 como remitente hacen un total de 77.

Habría sido deseable que cada carta fuera precedida (o seguida) de un breve comentario sobre su contenido, por más que la intención de GC haya sido la de centrarse en los aspectos filológicos.

Bástenos referir unos pocos ejemplos. NH presenció las revueltas de los napolitanos contra la nobleza y el virrey, a la sazón Rodrigo Ponce de León y Álvarez de Toledo, ocurridas en julio del 1647⁴⁶, como demuestran las epístolas 15, del 20 de julio, y

⁴⁴ L. Rivero García, *Book XIII of Ovid's Metamorphoses, A textual commentary*, Berlin-Boston 2018; A. Ramírez de Verger, *Book VI of Ovid's Metamorphoses, A textual commentary*, Berlin-Boston 2021; P. Fábregas Salis, *El libro X de las Metamorfosis de Ovidio: un comentario textual*, Huelva 2022, por no mencionar las tesis doctorales de S. Díez Reboso, *Edición crítica y comentario textual del libro XI de las Metamorfosis de Ovidio*, Universidad de Huelva 2014, y Á. Suárez del Río, *Edición crítica y comentario textual del Libro III de las Metamorfosis de Ovidio*, Universidad de Huelva 2015. También se recogen aportaciones inéditas al texto de Catulo en J.A. Bellido Díaz, “Las notas a Catulo de A. Petreius y N. Heinsius (Berol. Diez. oct. 2474)”, *ExClass* 15, 2011, 123-200.

⁴⁵ Debo agradecer a mi querido P. Fábregas el envío por correo electrónico del borrador de su artículo “Unpublished Conjectures by Nicolaus Heinsius on Ovid's *Metamorphoses* 1-4”, antes de su publicación en *Philologus* 168, 2024, 42-69.

⁴⁶ Bien estudiadas por L.A. Ribot García, “Italia exprimida”, en G. Parker, ed., *La crisis de la monarquía de Felipe IV*, Barcelona 2006, 287-326.

16, del 27 del mismo mes, enviadas a Cassiano dal Pozzo desde la misma Nápoles (la siguiente que envió, ya el 22 de agosto del 1647, lo hizo desde Florencia, pero siguió haciendo referencia a los mismos sucesos en misivas posteriores, como la epístola 19, al mismo destinario, del 10 de septiembre desde Bolonia), de las que confiesa que decidió escapar en carta del 4 de octubre desde Venecia (“*literas, quas post meum ex Neapolitanis turbis discessum, aut fugam potius, exarare dignatus es, in via periisse, vix credas quanto cum dolore intellexerim*”, epístola número 20 del apéndice). El 28 de octubre desde Padua informa a Cassiano de nuevas revueltas más tumultuosas, y el propio Cassiano da noticia a NH de la situación en Nápoles posteriormente, como podemos leer en la de 8 de febrero del 1648, epístola 35 del apéndice.

En carta del 25 de febrero del 1650, desde Estocolmo, informa a Cassiano dal Pozzo de la muerte inesperada de René Descartes en esa misma ciudad⁴⁷.

También nos enteramos de que NH fue nombrado miembro de la Accademia degli Apatisti de Florencia⁴⁸, donde debía enunciar cuestiones que eran animadamente debatidas en reuniones periódicas semanales de los académicos, entre las que propuso “si es preferible en tiempo de guerra, después de una derrota, huir a tiempo del enemigo vencedor y aguardar a mejor coyuntura o morir por la patria luchando con valentía”, o “si se consigue más felicidad dedicándose públicamente a la política o manteniendo una vida privada”, o “si debe preferirse la vida en la ciudad o en el campo”, o “si hacen mejor quienes recorren el mundo o quienes no se mueven de su patria”⁴⁹. No obstante, está determinado a escapar de este molesto compromiso y dedicarse a sus estudios privados, de los que espera obtener mejores frutos que de esos ejercicios académicos⁵⁰.

NH no acostumbra referir cuestiones familiares íntimas, salvo excepciones singulares, como la de la carta 72 del apéndice, de 10 de diciembre del 1651 (pp. 259-62), en la que comunica a Dal Pozzo el fallecimiento de su sobrina, la única hija de su hermana, que hizo que su padre Daniel, que había abandonado su producción poética hacía tiem-

⁴⁷ Número 59, p. 245: “*Extulimus hic ante dies quindecim [en efecto, R. Descartes murió el 11] Renatum Cartesium magni nominis Philosophum ac Mathesios imprimis peritum, natione Gallum: qui ex Hollandia sub idem fere quo ego tempus, paulo tamen intempestivius ad Reginam salutandam huc se contulerat, et in eo iam erat ut ad Batavos reverteretur. Sed has eius cogitationes mors immatura praevertit*”. Ya había comentado GC este hecho en p. 40 n. 90. En esta misma misiva le informa de que ya está en la imprenta elzeviriana su Claudiano (“*Claudianus meus praeolo Elzeviriano commissus est, cuius quinque prima folia iam vidi*”). Ese mismo año 1650 salieron dos ediciones de Claudiano, las elzevirianas de Ámsterdam y de Leiden; quince años más tarde publicará su edición definitiva, en esta ocasión solo en la imprenta elzeviriana de Ámsterdam).

⁴⁸ GC remite al estudio de E. Benvenuti, *Agostino Coltellini e l'Accademia degli Apatisti a Firenze nel secolo XVII*, Pistoia 1910; pero no debería dejarse de lado a A. Lazzeri, *Intellettuali e consenso nella Toscana del Seicento. L'Accademia degli Apatisti*, Milano 1983.

⁴⁹ Carta 79 (p. 268) de 10 de octubre del 1652 a Cassiano dal Pozzo: “*Utrum praestaret belli temporis, post pugnam infeliciter commissam, hosti victori fuga tempestiva se subducere, atque hoc modo meliori fortunae servari, an dimicando fortiter pro patria occumbere*”, “*Utrum pro maiori felicitate sit habendum admoveiri reipublicae, an vitam sequi privatam*”, “*Utrum vita urbana vitae rusticae sit preferenda*”, “*Rectiusne faciant, qui peregrinantur ac orbem perambulant illis, qui paterno solo haerent affixi*”.

⁵⁰ “*Exacto mense, munere hoc molesto me abdicabo. Nam et fieri possit, ut hinc discedendum mihi foret, et si mansero, studiis privatis tempus dare malo, unde maior mihi fructus est expectandus, quam ab exercitiis hisce academicis*”.

po, decidiera escribir un epigrama fúnebre, que NH trascibe, y que, en opinión de GC, es la primera vez que se publica (p. 261). Ya el 15 de mayo del 1655, en la epístola 96 del apéndice, Carlo Dati envía sus condolencias a NH por “*la nuova funestissima all’Republ.ª Lett.ª cioè la morte del famosissimo Sig. Daniele suo Padre*”.

Cierra el apéndice la carta 100 de 15 de noviembre del 1657 en la que el propio Carlo Dati escribe a NH: “È morto l’unico refugio delle Muse, l’ornamento di Roma e d’Italia, l’Idea della Gentilezza, e della Generosità, il Sig. Cavaliere Cassiano dal Pozzo”⁵¹.

El índice de nombres, que no recoge los topónimos ni gentilicios, como hubiera sido deseable, tiene el mérito de incluir las menciones que se hacen no solo en el cuerpo del texto, sino también en el apéndice epistolar y en la bibliografía⁵².

En un libro tan minuciosa y escrupulosamente documentado en las notas a pie de página, hubiese sido deseable que las citas de los autores fuesen acompañadas de la fuente; así cuando GC recuerda (p. 11) que Gronovio defendía que la labor filológica no debía centrarse “*in mutatione literae aut syllabae*”, sino basarse además “*in cognitione linguarum, antiquorum rituum, historiarum, praceptorum Sapientiae*”, no nos informa hasta la p. 155 de que este principio se enunció en la carta que envió a NH en marzo del 1637 recogida por P. Burman en *Sylloges epistolarum a viris illustribus scriptarum tomus III.*, Leidae 1727, p. 16.

⁵¹ No queremos dejar escapar la oportunidad de recordar que Cassiano dal Pozzo, como miembro de su comitiva, escribió el diario del viaje del cardenal Francesco Barberini a España realizado entre el 30 de enero y el 25 de octubre (en España entre el 19 de marzo y el 28 de agosto) del 1626 (ms. Vat. Barb. Lat. 5689, https://digi.vatlib.it/view/MSS_Barb.lat.5689; A. Anselmi, *El diario del viaje a España del cardenal Francesco Barberini escrito por Cassiano del Pozzo*, Fundación Carolina, Madrid 2004), prelado que aprovechó para adquirir ya en Madrid un retrato del Fénix de las letras españolas, Lope de Vega Carpio (E. Harris, “Cassiano dal Pozzo on Diego Velázquez”, *The Burlington Magazine*, CXII, 1970, 364-73), sin que pueda asegurarse que fuera el que pintara Juan Van der Hamer, por cuyos retratos Dal Pozzo mostraba sus preferencias frente al del conde-duque de Olivares de Velázquez del 1625, (f. 137r del mss. antes citado: “A 28 [mayo]. Havendo io pregato il Sr. Card. P[ad]rone. si compiacesse di lasciarsi ritratarsi a Gio. Vander Gumen [sic] di Gualdarama [sic] Spag[no]lo. nato di Madrid che per fare ritratti fiori frutti e simili riusciva eccellentemente. havendo visto che l’ritratto fatto da Gio. [sic] Velasquez per il Sr. Conte d’Olivares riusciva d’aria malinconica e severa si contentò che venisse e in una mez’hora ò pó più lo fece assai bene non essendo però finito di tutto punto”; vid. S. Giordano, S. Salort, “La legación de Francesco Barberini en España: unos retratos para el cardenal y un breve pontificio para Diego Velázquez, ‘clericu coiugato’”, *AEA* 77, 2004, 159-70, p. 160), y que ha sido redescubierto recientemente por B. Navarrete, “De poesía y pintura: Lope de Vega retratado por Van der Hamen”, *Ars Magazine* 6, 2010, 52-64.

⁵² Sin embargo, hay algún que otro olvido, como por ejemplo el de Francisco Sánchez el Brocense, que es mencionado en la p. 290 n. 379: “*Si allude probabilmente all’opera Gasparis Scioppii Comitis a Claravalle Minerva Sanctiana hoc est Francisci Sanctii Brocensis de Causis linguae Latinae Commentarius cum observationum Scioppianarum auctario, stampata a Padova nel 1663*”. Para la deuda intelectual contraída por Schoppe con su admirado Francisco Sánchez el Brocense, léase a Mañas Núñez, M., “Sanctius y Scioppius”, *Humanistica Lovaniensia* 59, 2010, 125-49.

Lo mismo sucede con el conocido elogio a NH de Joan van Broekhuizen, “*poe-tarum Latinorum magnus sospitator*” (p. 11 n. 10), que se encuentra en *Sex. Aurelii Propertii Elegiarum libri quatuor*, Amstelaedami 1702, 237, en su comentario a Prop. 3.6.30, donde comprobamos que la cita realmente reza así: “*felicissimus ille poetarum Latinorum sospitator*”⁵³. La inclusión extemporánea del adjetivo *magnus* en el elogio reproducido por GC procede de R. Bentley, *In Q. Horatium Flaccum notae et emendationes Richardi Bentleii*, Cantabrigiae 1711, quien escribió en su comentario a Hor. *carm.* 1.34.5, p. 52: “*Neque tamen ulla ex parte obsto, quin solidam hanc sibi laudem habeat vir magnus, Poëtarum Latinorum unicus sospitator*”. Y terminando con el último encomio recogido por GC, el de A.E. Housman, “*had Bentley never edited Manilius, Nicolaus Heinsius would be the foremost critic of Latin poetry*”, lo escribió en *M. Manilius Astronomicon liber primus, recensuit et enarravit A. E. Housman, accedunt emendationes librorum II III IV*, Londini 1903, xvii.

CORRIGENDA:

P. 24, l. 22, dice “da quelle indirizzare a”, debe decir “da quelle indirizzate a”. P. 52, n. 145, l. 18 dice τὴς, debe decir τῆς. P. 57, l. 10, dice “impentius”, debe decir “impensisus”. P. 58, l. 1 dice “Petronio (1709 e 1743) Velleio”, debe decir “Petronio (1709 e 1743), Velleio”. P. 87, l. 24, dice “saedissima”, debe decir “saevissima” (ídem en p. 272, l. 30). P. 91, l. 1, dice “ad”, debe decir “ab” (ídem en p. 226, l. 6). P. 123, l. 17 dice “autority”, debe decir “authority”. P. 141, l. 14 dice “analogie con con *ars* 3, 635”, debe decir “analogie con *ars* 3, 635”. P. 185, l. 18 dice “omnimo”, debe decir “omnino”. P. 192, l. 19, dice “Intre”, debe decir “Intra”. P. 192, l. 24 dice “ominis elegantiae”, debe decir “omnis elegantiae”. P. 197, l. 20 dice “Illustrissme”, debe decir “Illustrissime”. P. 256, ll. 17-18 dice “a.d. XVI Kal. Decembr. Aº. PX CICICCLI”, debe decir “a.d. XVI Kal. Decembr. Aº. XP CICICCLI”. P. 261, n. 292, l. 7 dice “libros del la naturaleza”, debe decir “libros de la naturaleza”. P. 273, ll. 10-11 dice “ut amici Parisienses monet”, debe decir “ut amici Parisienses monent”. P. 317, l. 30, dice “Diezana”, debe decir “Dieziana”.

JOSÉ ANTONIO BELLIDO DÍAZ
jabediaz@gmail.com

PS. Dedico estas páginas a los doctores Samuel Díez Reboso y Ángela Suárez del Río, con quienes compartí muchas horas durante varios años en la sala de becarios de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva, dedicados al estudio de las *Metamorfosis* de Ovidio, mientras nos sobrevolaba el espíritu insoslayable de Nicolaus Heinsius. Y a mi querida Escardiel González Estévez, profesora titular del depto. de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, que me habló un día y me informó mejor después de Cassiano dal Pozzo.

⁵³ Por la edición del bátavo, la cita es 3.4.30, pues la primera elegía de este tercer libro contiene las actuales 1 y 2, y la tercera, las actuales 4 y 5, siendo la cuarta la actual sexta.

